AÑO VIII. 15 DE JULIO DE 1876. NUM. 14.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

DIALOGOS.

Continuacion. (1)

DIA....

¡Qué hermosa es la esperanza!... Ella evapora las tinieblas de la razon y despierta al sentimiento de su letargo.

Por la felicidad de la tierra vislumbro la felicidad de los espacios.

Los espiritus elevados deben irradiar alegría; serán focos de placer porque son centros de esperanza.

Está dispuesta mi boda, y dentro de breves dias será Maria mi esposa.

Son las 12 de la noche, y tengo que dar descanso á la materia, pero... ¿quién duerme cuando se considera dichoso? Dormir es olvidar, y yo no quiero que se borren ni un momento de mi corazon las impresiones que ahora siente.

¡Ha sido antes tan desgraciado!

(1) Véase el número anterior.

Por lo menos prolongaré algo la velada y enriqueceré este estracto con algunos recuerdos preciosos para mí.

María es un ángel: no la califica mi pasion, sino mi más severo juicio. ¿Acaso en el amor no cabe la imparcialidad....? Yo creo que sí.

Una jóven de diez y ocho años, alta, esbelta, graciosa, amable, sencilla, virtuosa é instruida, es una mujer incomparable.

La mujer capaz de hacer la felicidad de una familia.

Yo no merezco tanta dicha pero el destino me la ofrece, y la acepto.

¿Será muy duradera...? Lo ignoro, refiriéndome á la tierra. ¡Tiene tantos enemigos la felicidad humana...!

No quiero pensar en esto, y sin embargo mi alma se hace á menudo la misma pregunta.

El tiempo le responderá.

De todos modos nuestra pasion será infinita.

¿Quién sabe si traerá su orígen desde una eternidad?

¡Existen tantos misterios para la inteligencia limitada!

Discurramos.

Vi á María y desde aquel instante sentí una emocion tan grata, me fué tan agradable su presencia, que me dediqué á buscar ocasiones en que poder contemplarla.

La vi, bien lo recuerdo, en el jardin de su casa. Fuí presentado á ella por un amigo de su padre, y aceptó mi amistad con una deferencia encantadora y esquisita.

Recuerdo tambien, que al alargarme su mano para saludarme estaba pálida, y al soltarla de la mia, encarnada como un arrebol.

¿Sentiría la misma emocion que yo sentia? ¿Podria haber en aquel breve contacto una emision fluídica que relacionara nuestras almas? ¿Se estableceria alguna recomposicion magnética entre nuestras mútuas naturalezas? ¿Serian aquellas impresiones efecto de una simpatía anterior, rota ú olvidada por las especiales condiciones de nueva existencia terrenal? ¡Quién es capaz de penetrarlo!...

Sin embargo, así las simpatías como las antipatías terrestres, cuando no se les reconoce causa que las justifiquen, se explican únicamente por la preexistencia del espíritu, por el conocimiento anterior de los séres, por las relaciones de otras existencias, por la *reencarnacion.*

Indudablemente, María y yo nos hemos conocido en otras vidas, nos hemos amado en otras mundos.

Esta idea me es muy grata; pero al propio tiempo me mortifica, porque se presta á cierto género de consecuencias.

María puede en el pasado, haber amado á otros.

Puede tambien amar á otros en el porvenir.

No me conformo con semejantes ideas.

Yo quisiera ser solo en el amor de María: solo por el pasado, solo por el presente y solo por el porvenir.

Pero lo cierto es, que yo me encuentro en idéntico caso que María; habré amado y aún amaré á otros séres.

Esto ya no me molestaria tanto.

¡Si el destino nos reuniera en todas las existencias!...

¿Por qué ha de ser el amor tan egoista?

El egoismo del amor debe ser una consecuencia de la naturaleza orgánica, y, hasta si se quiere, una necesidad social: de otra manera, haciéndose estensiva á la existencia del espiritu, no existiria la felicidad.

En efecto; el amor humano nace del sentimiento del placer en la realizacion de las leyes de conservacion y de reproduccion materiales; pero buscando la realizacion de ese sentimiento en el placer espiritual, el hombre y la mujer aman intensamente sin egoismo y hasta sin celos á sus padres, hijos, parientes y amigos. Estos géneros de amor que no producen la envidia serán los que se perpetúen en el alma de los que en los mundos fueron esposos.

Con la pérdida del cuerpo desaparecerán las necesidades de placer orgánico, y por consecuencia el deseo de union material causa del amor humano intransijente, egoista y celoso, tambien por necesidad.

Otra cosa sería un verdadero martirio que turbaría en los espacios toda felicidad.

María, en sus existencias anteriores habrá tenido esposos que la habrán amado y que tal vez la amarán; pero ahora será con la afeccion pura del alma, puesto que el cuerpo que en aquellas vidas le era peculiar y sirvió de objeto á necesidades materiales, desapareció por completo.

¡Cuántos séres amados nos encontraremos en los espacios á nuestra vuelta de este transitorio viaje!

¡Con cuántos séres tendremos aún que cruzar las infinitas islas del cielo, para sentir hácia ellos nuestro amor espiritual desarrollándolo por medio del amor de la materia!

El parentesco humano pertenece á la vida.

El parentesco espiritual es de la muerte.

En los mundos amamos como podemos.

En los espacios amamos como debemos.

En este instante viene á mi mente un concepto de Pimander en su diálogo con Tot. Dice así: «El cuerpo material pierde su forma que se destruye por el tiempo; los sentidos que han estado animados vuelven á su origen, y llegará un dia en que tomarán de nuevo sus antiguos oficios; pero *pierden sus pasiones y deseos*, y el espíritu sube hácia los cielos para verse en armonía.»

Siempre es bueno reflexionar, porque en la razon de las cosas existe nuestra esperanza y nuestra dicha.

Sin estas ligeras consideraciones, hubiera tenido celos para el porvenir, y habria sufrido en el presente.

Tuve un momento de desesperacion.

Ahora solo ha quedado en mi alma un ligero tinte de tristeza porque las reflexiones, aunque sean lógicas, nunca destruyen por completo nuestras tendencias presentes causadas por los impulsos de la naturaleza orgánica, si no las modifican beneficiosamente. Cuando el cuerpo siente la desagradable sensacion del hambre, el espíritu se convence de que la dieta es buena; pero no se conforma del todo con guardarla.

. . . .

DIA...

Reanudemos las ideas, ó mejor, dejemos en completa libertad al pensamiento.

Este diario de mis impresiones ha de ser un jardin matizado de diversas flores.

El fruto de mis concepciones y de mis juicios: un álbum sagrado para mi porvenir.

La heterogeneidad ha de caracterizarle, porque en mi cabeza bullen multitud de aspiraciones y recuerdos.

Aspiraciones de ventura; pero recuerdos de tristeza.

La conciencia da principio á su proceso contra mí. ¡Qué juez tan inexorable es la conciencia!

¿Podrá defenderse á sí misma? ¿Atenuará su acusacion el arrepentimiento mas sincero?

Lo dudo, yo sé que la expiacion es el primer artículo del código divino.

Sé tambien que la reparacion es inevitable.

Oh!... ¿será acaso María el instrumento de mi expiacion?..

Eso sería horrible.

Mas...¿por qué cruzan por mi mente tales pensamientos, cuando solo quisiera ocuparme de mi próxima felicidad? .

¿Por qué el recuerdo de Magdalena me importuna tan de continuo?

¿Por qué las sombras de Adolfo de Ricardo y de Carlota cruzan ante la vista de mi alma cuando vislumbro la dicha en torno mio?

¿Será esta mi expiacion?... Bien la merezco.

Sensual como idólatra adorador de la prostituta Venus; corrompido, más que un cortesano de la antigua Roma, quise manchar una honra y envenenar un corazon.

¡Pobre Carlota...! Inocente como la arrulladora tortolilla, pero firme como la virtud acrisoladora, supistes rechazar mis galanteos, cerrar tus oidos á mis palabras de amor, derrotarme en mis criminales proyectos.

Quedastes pura en realidad pero las apariencias te condenaron.

Yo estaba loco, y elegí á Magdalena por instrumento de mi feroz venganza.

Aún recuerdo aquella tétrica noche de mi crímen en que, duro mi corazon cual calcinada roca latió violentamente por dos sentimientos encontrados: el ódio y el amor luchaban tenazmente por ocupar mi alma; pero el amor venció al verte desgraciada por mi causa, y aquella ardiente pasion que se apagara ante la fria severidad de tu pureza, volvió á encenderse renaciendo cual ave fénix de sus cenizas propias.

Ya no era, como antes tu cuerpo lo que amaba, sino tu virtud y tu pureza.

Víctima inmolada por mis vicios, tu recuerdo no podia ya separarse de mi ser.

Tu bella imágen fotografiada en mi memoria, pesa desde entonces sobre mi espíritu como una merecida maldicion.

Es mi conciencia que me acusa.

¡Cuantas conciencias habrá como la mia!

Bien me dijo Ricardo en su comunicacion: «Cada alma es una página de la historia del mundo».... «La vida terrestre es una mascarada en donde nadie se conoce; donde se oculta el dolor, el placer, la alegría y el sentimiento.»

Tenía sobrada razon: aquí todo es engaño, hipocresía.

Aquí no hay más verdad que la mentira.

DIA...

El hombre que se prepara á ser marido, tiene muchas cosas en que pensar.

Tiene que hacer un detenido estudio de los deberes y derechos que implica el matrimonio.

Tiene que recorrer en su memoria los sucesos que la experiencia le ha proporcionado conocer, compararlos unos con otros, juzgarlos y luego elegir como norma para su conducta los mejores ejemplares que de su coleccion resulten.

Parece que el casarse es cosa muy sencilla, y bien considerado no hay trabajo mas difícil.

Sobre todo, en los preliminares.

El matrimonio determina una nueva faz de vida, cuyas consecuencias se estienden muchas veces hasta el infinito.

Todos los hombres y todas las mujeres buscan en el matrimonio la felicidad; pero segun se observa no todos llegan á encontrarla.

Lo propio sucede en la mayor parte de los *negocios* de este mundo.

Me expreso así, porque el matrimonio se mira, por la generalidad, en el dia más como un *negocio* que como el cumplimiento de una ley de la naturaleza.

A la mayoría de los séres que habitan este atrasado planeta, les interesa un nombre, una proteccion y una fortuna, más que un corazon.

Pocas veces interviene el amor en los matrimonios; y muy á menudo se confunde ese bello sentimiento con la conveniencia y el capricho.

Ese es el principal motivo de todas las calamidades domésticas.

Donde no existe amor no se reconocen deberes.

Yo he visto tratar un matrimonio como los jitanos pueden tratar la venta de una mula.

El padre de la novia manifestaba su *ultimatum* al del novio diciéndole: «apriete V., apriete V. algo más, y será negocio hecho.»

Quería decirle que *aflojara*.

Mas es el caso que es un negocio tan natural el de casarse, que pocos son los séres que se escapan sin meterse de cabeza en él.

La mayor dificultad que en mi concepto presenta para aumentar el capital que en explotarlo se expone, es, que es indispensable hacerlo en compañia.

El matrimonio tiene la imprescindible condicion de ser á medias, y siempre se ha dicho que *las medias solo son buenas para las piernas*.

La union del hombre y la mujer, viene á ser un fenómeno parecido al de la union del alma con el cuerpo.

Principios antitéticos en *modo*, tienen que sintetizarse para obtener el resultado de la armonía.

Hombre: organismo rudo, formas angulosas, valor, inteligencia y fuerza.

Mujer: organismo delicado, formas curvilíneas, timidez, sentimiento y debilidad.

Intermediario relacionante, único que puede realizar la síntesis del hombre y la mujer en lo que se denomina matrimonio, *el amor*.

Hé aquí el verdadero sacramento del matrimonio.

Porque el amor es el resúmen de todas las leyes divinas, y por consecuencia un sentimiento sagrado.

Sin este precioso intermediario, las almas no se aproximan, ni los cuerpos se unen, ni los séres se identifican.

Las fórmulas, para nada sirven.

El *Eros* de los griegos, imprimió movimiento al caos é hizo surgir las tinieblas que produjeron el éter universal. Esta fué la causa creadora que reconoció la mitologia.

El *amor* de los latinos, formó el mundo, el firmamento y los cielos.

El amor es la causa de todo lo creado.

¡Lástima que el verdadero matrimonio sea aún en este mundo un fenómeno tan raro como la verdadera virtud...!

Pero en María y en mí, concurren otras circunstancias.

Nuestros corazones simpatizan, y nuestros espíritus se aman.

Somos dos séres en perfecto isocronismo.

Por eso vemos ámbos nuestra felicidad en nuestra union.

Lo que en el matrimonio conviene, es unir el arte al sentimiento.

El matrimonio es una asociacion, y toda asociacion implica deberes recíprocos entre sus miembros.

Pensemos un momento en estos detalles, que mucho me interesan en las actuales circustancias.

La verdadera equidad exije, que entre los esposos no obligue el uno al otro á lo que él mismo no se obligue.

Esa tambien es la justicia.

La superioridad del hombre, estriva solo en la proteccion que debe dar á la mujer.

La superioridad de la mujer consiste en su propia debilidad, en su ternura y sus desvelos para hacer feliz á su marido.

Son dos superioridades de distinto género, pero de igual intensidad. El hombre ama lo débil, como la mujer lo poderoso.

Cada uno busca con afan aquello de que carece, con el fin natural de completarse.

El poder es, pues, la fuerza atractiva de la debilidad, así como la debilidad, es la fuerza atractiva del poder.

Siendo naturalmente iguales ámbas fuerzas, en el matrimonio queda anulada toda accion de superioridad.

El matrimonio es la síntesis de todos los efectos.

Los esposos se deben mútua simpatía, mútuo cariño y amor mútuo.

Por la naturaleza de su esencia, son hermanos; por la naturaleza de su humanidad, son semejantes; por la naturaleza de su asociacion, son esposos.

La afabilidad, la dulzura, la benevolencia, la generosidad, la atencion y la delicadeza, deben ser los distintivos de su mútuo trato social.

La familiaridad, nunca fué antitética de la urbanidad.

La fidelidad de los esposos, depende de la constancia de su afecto.

Mucho pudiera aún reflexionar sobre tan delicado asunto, pero con lo dicho me basta.

Las consecuencias fatales se desprenden de la falta de estas prescripciones, y no espero tocarlas porque no pienso dejarlas de cumplir.

Respecto á María, con saber que es un ángel tengo garantida la felicidad del matrimonio.

Casémonos, pues, que ámbos tenemos asegurado nuestro *negocio* en nuestro verdadero amor.

DIA...

Mi felicidad se acerca á agigantados pasos.

¡Qué bella es la vida cuando se funda en una próxima esperanza...!

He visto á María, y aunque en su semblante se notaba un ligero tinte de tristeza, estaba encantadora.

Nuestra conversacion ha sido breve, pero espresiva.

—¿Eres feliz?... la he preguntado al verla.

—Lo seré pronto si tú me ayudas á serlo; me ha respondido.

—Cuenta con mi más profundo amor.

Un dulce suspiro exhalado del fondo de su pecho, fué la más elocuente contestacion que pudo darme.

Henchida mi alma de satisfaccion y de placer, cogile su mano entre las mias, fijé mis ojos en los suyos, y como se deslizaran por sus rosadas mejillas dos trasparentes lágrimas, continué con acento suave, pero sentido, y en el que se revelaba cariñosa reconvencion.

—¿Lloras de pena, ó lloras de alegria?... Tu semblante se encuentra velado por la tristeza; suspiras á menudo, y parece que esas demostraciones indican no tienes entera confianza en la felicidad de nuestra union. ¿Quisieras decirme, con entera franqueza, la causa de tu especial é incomprensible estado?.... Yo no puedo dudar de tu pasion; tus lábios me han dicho repetidas veces que tu corazon me ama, y ni tus lábios ni tu corazon saben mentir... ¿Qué idéa es, pues, la que te aflije?... ¿Qué es lo que turba tu espansion, amada mia?

—Nada real me entristece, nada positivo me aflige; solo las huellas que en mi sér ha dejado impresas una terrible pesadilla es el motivo de mi pena, la causa de mi desaliento.

—Conque solo el recuerdo de un sueño, repliqué, basta para impresionarte de tal modo?... Te prohibo que sueñes cosas tristes. Yo no sueño más que contigo, porque en nada pienso más que en tí y tú constituyes toda mi alegría; sigue mi ejemplo, y al propio tiempo que me harás feliz con ello, tu corazon no sufrirá.

—Te equivocas en tus apreciaciones, porque precisamente soñaba contigo, con nuestra próxima union, con nuestra futura dicha pero.... hay sueños tan terriblemente combinados y se presentan en imágenes tan vivas y naturales que aun despues de estar despiertos parecen realidad, y dejan grabada en el alma la huella de sus impresiones.

—Es cierto, mas procura alejar de tu mente todo cuanto pueda entristecerte.

—Así me esforzaré en hacerlo. Escúchame un instante.

(*Se continuará*).

M. González.

LA LUZ DE LA VIDA EN MI CONCIENCIA.

EL ESPIRITISMO PRÁCTICO.

Artículos dedicados á mis hermanos en creencias.

Hagamos lo que decimos....

Quitemos la mota del ojo propio ántes que reparar en la del prógimo....

Seamos severos con nosotros mismos y benévolos con los demás.....

Seamos discípulos y nó maestros.....

Ejerzamos la caridad.....

Sembremos luz, arrepentimiento y virtudes....

(El Espiritismo *de Junio último, artículo* Luz de la vida.)

I.

Queridos hermanos: Vosotros los que amais la luz, el bien y la verdad; los que ejerceis piedad, oyendo á los espíritus atrasados

que se arrepienten de sus errores, y encaminándolos por la senda de la virtud; los que prodigais oraciones por todos los que sufren...., permitidme que os arrebate un rayo de la luz que difundis, para alumbrar con ella mi conciencia; una oracion para confortar mi alma en las luchas; y que os demande unos minutos de atencion en mi oscura personalidad; porque bien merece esto el pecador atrasado que quiere ocupar su puesto real, que es el último de todos, y sincerarse ante vosotros, si las circunstancias han hecho que le tomeis por lo que no es por adelantado siendo un criminal, por fuerte siendo débil, por virtuoso ocultando vicios y pecados.

Escuchadme, y sereis escuchados.

Mis últimos artículos publicados en El Espiritismo, se los envié á nuestro hermano Martí sin firmar, con el objeto de que se publicáran anónimos; pues siempre he creido, como digo en ellos, que solo puede predicar el que está realmente autorizado por practicar la virtud; y yo verdaderamente me juzgaba indigno por completo para suscribir algunas de las sublimes máximas que me eran inspiradas en mis ratos de meditacion y recogimiento.

Mas llegó á mis manos el número del 1.° de Junio último y ví mi firma al pié de un artículo mio.

Entonces me dije: Martí por lo visto desea que cada cual responda de lo que escribe: si así es, hace bien en poner mi firma en los artículos que le envío, porque todo ménos dejar yo de defender el sol purísimo del Espiritismo con toda mi alma.

Con esta reflexion quedé contento de mi firma y no volví á acordarme del asunto.

Pero llega el número del 15 de Junio, y en otro artículo mio, anónimo tambien, veo de nuevo que yo lo suscribo.

¡Pero que empeño tiene Martí en elevarme!—dije para mí:—será preciso que si él me eleva yo me humille: será preciso que si aquí aparezco como un espíritu adelantado yo no me haga ilusiones, y mida mi conciencia para juzgarme y saber el camino que he recorrido y el que me falta por recorrer: y sobre todo, que haga público mi atraso para no jugar entre mis hermanos un papel desairado y triste, cual es el de instruido siendo ignorante, el de virtuoso siendo ó habiendo sido vicioso.

Estaba en estas reflexiones, cuando escuché un eco en mi conciencia que decia:

«Si amas la luz ¿por qué no quieres que te juzguen?

«Ó temes que ese juicio contradiga el tuyo?»

«Martí al poner tu firma en tus trabajos ha sido impulsado para ello por las razones que tú comprendiste desde el primer dia: *«cada uno debe responder de lo que hace ante el juicio de la luz.»*

«Los que os educan os brindan con mil ocasiones de progreso; escuchadlos, oyéndoos á vosotros mismos, y enmendareis errores; aprendereis lo que es la verdadera modestia, etc. etc.»

Desde este momento no dudé que un espíritu bueno me aleccionaba, y quise aprovechar esta oportunidad para júzgarme.

Además no es este solo el motivo que me impulsa á la confesion de mis errores y á presentaros mis lados horribles, ya que muchas veces os ofrecí los frutos de mis inspiraciones en la oracion y en la gracia, cuyo contraste tengo que exhibir para restablecer el equilibrio, y dejar mi progreso en su justo valor, sino que hace tiempo deseaba hacerlo, desde que en el *Criterio Espiritista* me sentí arrebatado de entusiasmo ante la confesion de Benisia que trituró su orgullo pasado con un acto humilde de verdadero cristiano. (1) Aquella semilla fructificó en mi alma y hoy os puedo ofrecer su bendita energía. ...

Estos preámbulos bastarian para justificar mi conducta al confesarme con vosotros; pero como estas páginas han de llegar á manos de neófitos y de extraños á nuestra doctrina, preciso será que ántes de exponer el juicio de mí mismo, amplíe la necesidad, conveniencia y utilidad de estos ejercicios fraternales.

Tened paciencia, y escuchad; y así los atrasados podreis imitar y los adelantados corregir y ayudar.....

«CONFESAOS LOS UNOS Á LOS OTROS»—dice el Evangelio....

—¿Pero cómo he de depositar mis flaquezas en un espíritu malo y frívolo que abusaria de mi sinceridad?—pregunta uno que desconoce el espiritismo.

—¿Qué ganamos ni qué bien se obtiene en conocer las flaquezas de nadie; flaquezas que debemos mas bien ocultar por caridad?—interroga otro.

—¿Qué nos importan los errores del hermano cuando cada uno tiene bastante con los suyos?

(1) Véase un artículo titulado *«El orgullo.»*

—Seria posible la vida si un dia fueran descubiertos todos los crímenes ocultos, todas las tramas, todas las murmuraciones, todas las hipocresías, todas las infamias, las intenciones del falso amigo, los pensamientos torpes del que se cree virtuoso, las ambiciones, etc?

Esto no es posible: el mundo se desquiciaria; no habria respeto á ninguna autoridad: tal vez el más santo en apariencia resultaria mayor bribon: el más respetable inspiraria desprecio: el más sábio ofreceria una conciencia ennegrecida; y el corazon se agostaria de toda afeccion por el amargo desengaño de la verdad. Vale más vivir ignorantes y tranquilos ántes que desgarrarnos pidiendo satisfaccion de ofensas y reparacion de males sin cuento...., etc., etc.

El que ha dispuesto las cosas *como están*, lo ha dispuesto bien: *más vale ser felices en las tinieblas que desgraciados en la luz.....*

. . . .

Así razonan muchos sin contar con la inmensa variedad de los timoratos, que exclaman:

—No confieso públicamente mis errores, porque no conduce á nada: porque ningun fruto saca la humanidad: porque quiero tener piedad de mí mismo; ni quiero dar mal ejemplo pregonando mis vicios; y ménos que mis hijos imiten á su padre en torpezas y conducta pecaminosa. Es una imprudencia el hacer públicos mis extravíos, porque en vez de edificarme y edificar á los demás me avergüenzan y predican á todos el mal ejemplo, sembrando en ellos el desconsuelo, el disgusto y la repugnancia. Deben propagarse virtudes y triunfos; no vicios y caidas: debe confortarse al hermano con el valor de las pruebas y con las victorias que alcanzamos, no desmayarle con debilidades que no necesita conocer.....

. . . .

Voy á contestar á todos estos argumentos aunque se prolonguen mis artículos más de lo que me proponia. El asunto es de interés..,..

«El que practica el mal ama las tinieblas: el que hace bien busca la luz.»

«Nada hay oculto que no llegue á descubrirse.»

Esas teorías de nuestros impugnadores solo pueden nacer bajo el concepto de una falsa idéa religiosa, que cree en la rehabilita-

cion del alma con sólo una fórmula externa, ó el simple arrepentimiento: pero desde el instante que ahondamos en el conocimiento de la *Rigorosa Justicia*, y tenemos que aceptar un más alto concepto del Dios Equitativo, que exige para la purificacion el arrepentimiento, la expiacion y la reparacion; esas nociones son falsas, y solo pueden considerarse como rastros de la subversion humana; como frutos de tinieblas, de error, de pequeñez, de cobardía, de egoismo, de temores de conciencia, de desamor á la *Luz Increada*, de atricion y no de contricion, valiéndome del lenguaje vulgar: «*Más vale ser feliz en las tinieblas que desgraciado en la luz!*»—¡Qué error más craso! ¡Ni áun merece la refutacion tal vulgaridad!

¿Acaso ha dispuesto Dios que ocultemos en el corazon nuestra ponzoña? ¿ó exige por el contrario que seamos *limpios en obras y pensamientos?*

¿Será posible llegar hasta *La Pureza* sin purificarse? ó progresar sin lavar manchas? ó ser perdonado si persistimos en el error, en el orgullo de no juzgarnos culpables?

Nó! es preciso confesar que fuimos malos.

Sin humildad no hay perdon.

El órden social falso que existe no lo ha dispuesto Dios; lo han dispuesto los hombres, y es preciso derribarlo; no con fusiles ni sangre, sino con el sacrificio de cada uno. La era de armonía que todos aguardamos, es la era de la *verdad;* de los *corazones trasparentes;* no la era de los usureros, ni de los hipócritas. ¡Cómo el reino de Dios ha de ser el de los temores por confesar que amamos su luz!

¿Y cómo se ama la luz sino demostrando prácticamente el valor de abrazarla y difundirla?

«*¡Que se desquiciaría el mundo si no imperase en él la mentira!*» ¡Qué grosería!

¿Quién puede decir esto sino un obstinado en el mal, que no sintió jamás el amor divino?

Quien asegura ó cree esto no es difícil que crea posible el desquiciamiento del *desórden social*, cosa única que conoce, y juzgue imposible la vida del perdon si ha de pedir cuenta de todas las ofensas que recibió.....

Hermanos impugnadores: vuestros argumentos son débiles para apagar la antorcha del Evangelio.

Confiad á quien os plazca vuestras debilidades; al sábio ó al ig-

norante, al prudente ó al frívolo, á todos ó á ninguno; pero vivid en la seguridad que más tarde ó más temprano REPARAREIS Y EXPIAREIS LAS FALTAS A LA LEY, Y EN ESA EXPIACION Y REPARACION DIVULGAREIS VOSOTROS MISMOS LOS ERRORES MÁS SECRETOS, Y ENTRE LAS PERSONAS A QUIEN MÁS QUERRIAIS OCULTÁRSELOS ETERNAMENTE; porque sin esta luz la *Justicia* sería incompleta é ineficaz para el progreso y la perfecta depuracion del alma. *Todas las vidas son una misma progresiva. Lo que no se hace hoy se hace mañana.* Si conociérais la filosofía espiritista no hariais objeciones á un alma que se humilla y lava de sus manchas: sino que alentariais con valor y aplausos su conducta sincera.

Mucho ganan todos con estos ejemplos, que anticipan la vida libre y traen el purgatorio á la tierra, acercando el cielo de los espacios y trasplantándolo en el corazon desde el instante que el espíritu se siente tranquilo por su arrepentimiento verdadero y sus esfuerzos para practicar el bien.

Si somos tan egoistas que permanecemos indiferentes á la perseverancia en el mal del prógimo, podemos desear que haga tardío la confesion de sus culpas y persista en llamarse bueno siendo malo, y en engañarse y engañarnos, pero si e amamos debemos querer su perdon y su luz como la nuestra; luz y perdon que serán raquiticos mientras se aborrezca con el corazon esa luz que piden los lábios.

Argüis que teneis bastante con lo vuestro sin ocuparos de lo ageno: es decir, que negais la caridad, negais la misericordia al culpable; y en vez de levantarle le dejais á sus esfuerzos. Proclamais la famosa fórmula de: *¡Sálvese el que pueda!*..... (¡EGOISMO!....) Escuchad el Evangelio..... *¡Ay del sólo que cuando caiga no tendrá quien lo levante!*

¿Si no escuchais, cómo querreis ser oidos?

¿Os olvidais de LA VARA?.....

La verdadera piedad de si mismo está en progresar, en abrazar la luz.

El mal ejemplo es la rebeldía y la persistencia en las tinieblas.

Los hijos de las generaciones progresivas combatirán el error y la pusilanimidad de sus padres cobardes, y amarán en cambio á los fuertes para toda edificacion real y positiva.

La vergüenza no debe estar en la confesion, que es una virtud y un acrisolamiento, sino en las caidas y en las debilidades; y se

hace un bien á todos predicando: «EL NO LA HAGAS Y NO LA TEMAS:» «PORQUE TODAS LAS OBRAS SON PESADAS EN LA BALANZA EXACTA, Y DE TODAS SE DARÁ PUBLICO TESTIMONIO.»

Si sólo se publicáran los triunfos y las virtudes y quedáran ocultos los crímenes, ¿dónde estaria la justicia?

La misericordia divina verdadera es la que perdona y rehabilita; la que olvida y *purifica: pero ni la rehabilitacion ni la purificacion existe si los errores y malos procederes quedan sin su justa recompensa y si no son descubiertos.*

El tribunal divino no se sorprende: la gloria es preciso alcanzarla por méritos, no por privilegios.....

Como debilitareis al hermano y le sumireis en el caos, es transigiendo con sus falsos criterios; haciéndole creer que la bienaventuranza se consigue con el rezo de unas cuantas oraciones y una confesion fácil y llana, que le permite continuar en sus fechorias impunemente; y que despues de esta vida entrará en el cielo mediante un donativo para obras pias, un aspérges en su cadáver, y una misa de requiem por el eterno descanso de su alma; pero si en vez de este cuadro le ofreceis el cuadro espiritista con sus dulzuras y sus amarguras, con sus expiaciones de todo mal y la *infalible reparacion*, entónces le dareis fuerza y temor para apartarse del pecado; y lo que no puede conseguir la esperanza de un eterno infierno, que no se teme porque no se cree, lo conseguirá un razonamiento sencillo sobre LA REPARACION y sobre *la Justicia divina*, en esta vida y en todas, porque los tiempos son solidarios y no es preciso aguardar á mañana para recoger los frutos del pasado en el presente. La vida encarnada y libre son una misma para los efectos de la Justicia de Dios y del progreso.

Se progresa aquí y allí: se expia en todas partes; se *repara* en el cielo y en la tierra.

Todas las horas y todos los lugares, todas nuestras formas y modos de la vida son buenos para llorar errores; para amar á Dios, bendecirle y humillarse ante su Majestad Poderosa.

«*¡Que nadie necesita conocer mis faltas!*»—decís.

Estais en un círculo vicioso y siempre girando en el mismo falso criterio religioso.

¿De modo que quereis que os engañe? ¿que sea lobo robador cubierto con piel de cordero? ¿que haga el mal y escape á la justicia humana? ¿Os conformariais con esa apreciacion si fuera monedero falso

si fuera el que robó el honor de vuestros hijos, el que os desacreditó é injurió; sin que jamás soñárais en que yo os *restituyera* lo que injustamente os usurpé? Reflexionad, y vereis que todos los argumentos que oponeis á la luz son viciosos.

¿No os alegraríais de que uno que os robó vuestros ahorros, allegados con sudores, y que eran el sustento de vuestros hijos en el porvenir, se presentára *confesando su crímen y devolviéndoos lo hurtado?*

—¡Nada más justo!—direis.

Pues bien: esto me basta para destruir todo argumento contra la *confesion pública*.

¿No perdonaríais á tal ladron? De seguro que si.

¿Le perdonaríais de otro modo? Tal vez sí; pero la justicia exige que las amarguras que os proporcionó sean compensadas con otra cosa equivalente.

Aplicad, pues, la justicia humana á la divina, si es posible la comparacion, y vereis los beneficios inmensos del arrepentimiento y la confesion, que debe apartarnos del pecado, con tanta mayor energía cuanto más difícil nos sea el hacerlo.

Esta es una medicina amarga, pero positiva y de salud verdadera.

Si me objetais por fin que la confesion del mal es bochornosa y difícil, os daré la razon; pero no sin advertir que es *inevitable*, y el castigo lógico é *ineludible*, de toda transgresion á la ley de Dios, castigo que el espíritu debe aplicarse por sí mismo para ahorrarse los dolores inmensos de ser descubiertos forzosamente al juicio público, y de ser calificado entre los rangos más inferiores de los espíritus rebeldes; siendo ludibrio y escarnio de sus infernales carcajadas.

No hay deuda que no se pague.

El hombre sensato la paga con gusto y voluntariamente, y el que asi no obra la pagará por fuerza y en presidio ó cosa peor,—ya sea en la tierra ó en el cielo, ó en otro mundo de atraso.....

—*Siendo pues inevitable la divulgacion de todo bien y de todo mal* ¿cómo encontraremos en nosotros mismos la fuerza necesaria para soportar el fallo de nuestras conciencias ante la luz?—interrogais.

—Venid al espiritismo y lo sabreis.

Aqui os enseñarán que *solo puede tirar la primera piedra para*

juzgar á un hermano, aquel que esté libre de pecado, con lo cual solo os temereis á vosotros mismos.

Aquí aprendereis que no conociendo Dios el mal, no es Él quien castiga; sino que el propio factor del mal es quien, por la infraccion, se impone sus consecuencias ineludibles de *expiar* y *reparar*.

Aquí sabreis que la vida actual, la pasada y la futura son eslabones de una sola cadena; y que siendo el destino humano el progreso, lo que hoy no se adelanta se adelantará infaliblemente mañana, y que lo urgente es traspasar cuanto antes los períodos dolorosos de la subversion anímica; para lo cual debemos solidarizarnos y ayudarnos todos entre sí, y con espíritu fraterno marchar mancomunadamente al bien, á la luz, á la verdad, pidiendo, *congregados en nombre de Cristo*, para que su espíritu descienda á nosotros, fortaleza, resignacion y caridad.

Venid al espiritismo y él os enseñará *prácticamente* las ventajas de confesar sus errores todo espíritu arrepentido.

Vereis una confederacion de almas que engarzan la tierra y el cielo; que se comunican sus penas y sus dichas, que se consuelan recíprocamente; y que trasmitiéndose enseñanzas y consejos se apoyan como hermanos é hijos de un solo Padre para subir todos juntos la pendiente, cuya cima doran los rayos del sol de la *Verdad y del Amor, donde solo puede penetrarse con el acrisolamiento del alma una vez probado prácticamente que se desea el bien que se busca con afan.*

En el espiritismo despertareis á una nueva vida de regeneracion y de consuelo, y cuando sepais que depende de vosotros la rehabilitacion y el adelanto; el borrar las pasadas faltas con el ejercicio del amor al hermano; y que no hay otra predestinacion definitiva que el progreso universal; bendecireis la mano del Hacedor; su amor inundará vuestros corazones; la gratitud al Padre será verdadera, y entónces no le temereis, sino que le amareis, le adorareis; y no solo sentireis vergüenza de los errores pasados, sino tambien deseos vehementes de *repararlos* á todo trance y de sufrir las pruebas que os rehabiliten, y os hagan dignos de recibir las intuiciones divinas de amor con que alumbra las almas el Espíritu Santo y Universal.

Sentireis entónces anhelo ferviente para llorar las culpas, sellareis con la amargura y el profundo dolor de corazon vuestros propósitos de enmienda y progreso: y para juzgaros dignos de que os

alumbre la luz, vosotros mismos considerareis como una gracia especial el ser escuchados en vuestras cuitas, y el tener hermanos que oigan los errores y extravíos de vuestra mente. *No solo querreis voluntariamente el confesar todas las faltas que os imposibilitan para entrar en el concierto de los acrisolados, sino que lo suplicareis con llanto en los ojos.... y entonces..... creedme..... el fin de vuestras expiaciones se acerca, y comenzará para vosotros el cielo del amor, que es el campo de la reparacion, del perdon al enemigo, de la prueba paciente, de la esperanza, de la fé y de la caridad; baluartes donde anidan la gloria y la felicidad eternas.*

Venid, venid al espiritismo; y todo temor se trocará en esperanza; toda desesperacion en fé; todo egoismo en caridad, toda rebeldía en humildad; toda sombra en luz; todo absurdo en lógica; toda intranquilidad en paz y gozo del alma.

El crímen del pasado puede trocarse en amor á Dios y al prógimo.

El progreso existe.

El Padre Amoroso llama á sus hijos pródigos para que vuelvan á la casa paterna; y los recibirá con los brazos abiertos si *confiesan sus errores* y se muestran arrepentidos con hechos convincentes.

¿Qué aguardamos para entrar por el camino de la salvacion?

Dilatar la enmienda es dilatar los sufrimientos; es desconocer el propio bien, y mostrarse rebelde á la Ley por más que las palabras digan lo contrario.....

. . . .

MANUEL NAVARRO MURILLO.

MASONERÍA Y ESPIRITISMO.

ESPIRITISMO.

III.

El Espiritismo no es otra cosa que la religion por la ciencia.

Dotado el hombre del precioso don de la razon por el Hacedor Supremo, el espiritista no cree debe abdicar en nadie tan precioso

tesoro, y tomándola como antorcha luminosa que debe servirle para guiar sus pasos en el exámen de cuanto vé, siente y piensa, no comete el absurdo de entregarse vendados los ojos á la guia más ó ménos interesada de otros hombres que pueden extraviarle en su camino y sumirle en el precipicio. Estudiando el gran libro del Universo abierto siempre ante sus ojos; reuniendo los inmensos tesoros con que la ciencia ha enriquecido á la humanidad por los asíduos y contínuos trabajos de las generaciones que nos han precedido; relacionando las leyes que rigen á la creacion y que la infinita bondad de Dios ha permitido descubrir al hombre, el espiritista establece de una manera sólida é incontrovertible el dogma de sus creencias, en armonía con el progreso, con la razon con la ciencia, con la filosofía y con la historia.

El espiritista cree y adora una Causa Suprema Creadora, Inteligente é Inmaterial, orígen de todo lo creado, simbolizada por Dios, y esta creencia la robustece y la afirma por el axioma de que no hay efecto sin causa, rechazando el grosero materialismo, porque la Ciencia (la Mecanica con su ley de inercia) le prueba que la materia no puede crear ni modificar el movimiento, el cual lleva consigo fuerza, inteligencia.

La Química le enseña que la materia se transforma, se combina, pero que es eterna en su existencia, que se rige por leyes fijas é invariables, mientras que en él existe un principio cuyas leyes se alteran á impulsos de la voluntad y admite el dualismo humano de materia y espiritu, de cuerpo y alma, ambos inmortales, pero trasformables, y de aquí que acepta la inmortalidad del alma y sus infinitas transformaciones.

Con el microscópio ve la vida extenderse á los cuerpos infinitamente pequeños; con el telescopio examina esos gigantescos faros que engalanan la techumbre del cielo formando el único templo digno del Hacedor; tan admirable conjunto, y la Física y la Química, dándole los medios de conocer la composicion de los cuerpos celestes, su grandeza y lo mezquino del planeta que habita en comparacion de los que pueblan el mundo Sideral, le demuestran de una manera completa que la vida que se ha concedido á los mundos infinitamente pequeños, no puede haberse negado á los infinitamente grandes, que sin ella no tendrian razon de existir, y solo acusarian un absurdo en la majestuosa obra de la creacion, y por lo tanto una horrible blasfemia.

La Geología, la Historia y la Filosofía le muestran de una manera patente el progreso en la materia, en la sociedad y en el espíritu y establece la ley general del progreso indefinido, pues indefinidos son el tiempo y el espacio, y en ellos se realizan las transformaciones progresivas.

La pureza de la moral cristiana, que pudiéramos llamar moral universal, es aceptada por los espiritistas, pero sin mistificaciones de ningun género, ni amoldamientos especiales hechos unas veces en beneficio de clases determinadas y otras con fines aún ménos nobles. Jesucristo es para el espiritista el gran modelo que debe imitar, el gran maestro de la humanidad planetaria.

Hemos descrito á grandes rasgos los puntos esenciales de la filosofía espiritista, y tan ligeramente como á nuestro propósito conviene, pues plumas mucho mejor cortadas que la nuestra han desarrollado minuciosamente esta doctrina y han combatido victoriosamente á sus impugnadores, sosteniendo brillantes campañas, tanto en la prensa periódica como en el libro y en discusiones orales en las sociedades especiales espiritistas creyendo nosotros que, lo consignado basta para el fin que nos proponemos, y que no es otro que hacer ver los puntos de contacto que existen entre la Masonería y el Espiritismo.

Del exámen hecho, resulta que el Espiritismo, partiendo de la creencia en Diós, en lo cual coincide con la Masonería, admite la perfectibilidad humana por el trabajo y el progreso, pero de una manera indefinida y universal, coincidiendo en esto tambien con la masonería, con la sola diferencia de que esta última limita su accion á la esfera de la humanidad terrestre, mientras el Espiritismo se extiende á las que pueblan los mundos Siderales. Uno y otra aspiran á realizar sus fines por medio de la ciencia, de la asociacion y del trabajo. Ambas se despojan de las preocupaciones políticas y religiosas y admiten en su seno á los hombres de buena voluntad, á los cuales no preguntan de donde vienen sino adonde ván; y si los encuentran dispuestos á ir en prosecucion del Bien por la Instruccion, la Moral y la Justicia, les abren cariñosos los brazos y los cuentan entre sus hermanos. Como más práctica, más ligada con los intereses del momento de la sociedad humana y, por último, ménos en contacto directamente con las cuestiones religiosas, la masonería se mueve en un círculo más limitado que el Espiritismo, pudiendo decirse que la una es el caso par-

ticular del otro; una rama del mismo árbol, pero nutrida de la misma sávia vivificadora, llevando el mismo fruto y no pudiendo separarselas sin violencia.

Por más que á primera vista no se aperciba la íntima union entre el Espiritismo y la Masonería, no es necesario hacer grandes esfuerzos para encontrar ámbas instituciones, doctrinas ó filosofías, segun se las considere, teniendo el mismo origen y siguiendo siempre intimamente unidas hasta nuestros dias. Los grandes misterios de la India, los de Egipto y los de las Galias no eran otra cosa que la iniciacion en los fenómenos espiritistas, y los templos de las religiones antiguas, de donde hemos hecho partir la Masonería, pueden considerarse tambien como la cuna del Espiritismo.

Creemos haber dejado probado, como nos propusimos, si bien con la falta de erudicion inherente á nuestra notoria insuficiencia, que la Masonería puede considerarse como la *encarnacion social del verbo espiritista*, y juzgamos que sin confundirse, pueden y deben prestarse mútuo y desinteresado apoyo para el planteamiento y solucion de los múltiples problemas que entraña el que tiene por objeto la felicidad del hombre, ya considerado como individuo ya como colectividad. En este trabajo cada uno tiene perfectamente trazado el programa de sus tareas. El Espiritismo debe, en la region de las ideas, desenvolver los temas que puedan conducir á la perfectibilidad humana, y la Masonería debe hacer la apllcacion práctica á la sociedad en que se desenvuelve, teniendo en cuenta el estado en que esta se encuentra, los medios de que en cada momento pueda disponer y las condiciones especiales de los individuos que la forman.

Es posible que en la apreciacion de muchos puntos relativos á la Masonería estemos en un error; pero como quiera que sea, consideramos y consideraremos siempre á esta institucion y al Espiritismo hijos de una misma madre, que no tienen otro fin que el altamente loable de proporcionar al hombre el mayor bienestar posible en el mundo por la Instruccion, la Ciencia y la Moral, y dignas por lo tanto de la consideracion y respeto de todo hombre honrado, cualquiera que por otra parte sean sus creencias particulares políticas y religiosas.

Francisco Perez Blanca.

ESTUDIOS ORIENTALES.

REDENTORES DE LA INDIA.

VI.

«Las dos religiones más antiguas, el brahmanismo y su rama, el budhismo, que cuentan entre sus adeptos más de las dos terceras partes de los habitantes del globo, están basadas sobre el mito de la incarnacion periódica de la divinidad.

«Segun los brahmanes y los bonzos, Dios, cada vez que tiene necesidad de volver al redil á sus criaturas, toma una forma visible para comunicar con ellas, siendo la forma humana la que más generalmente reviste.

«Ya aparece bajo el aspecto de un guerrero, de un penitente ó de un sábio; ya se incarna en el seno de una vírgen, y recorre todas las etapas de la vida humana, desde la infancia á la edad madura y á la muerte, predicando á los pueblos la sumision más absoluta á las órdenes de los sacerdotes y de los reyes.

«El mito de la incarnacion es una de las más antiguas invenciones sacerdotales del Oriente; gracias á él, los brahmanes pudieron mantener en una constante obediencia á los pueblos que oprimian.»

Tal es la tésis que Jacolliot desarrólla en su obra titulada *Christna y el Cristo*, examinando el brahmanismo y el cristianismo al exhumar los comprobantes que demuestran la autenticidad de la leyenda india, respecto al redenter, conocido con el nombre de *Christna* ó *Kristna*, que la historia, la tradicion, la poesia, los monumentos y las inscripciones indias dicen cumplió su mision cinco mil años antes de nuestra era.

La indole de estos articulos, cuyo objeto únicamente ya lo hemos dicho, es llamar la atencion hácia los estudios orientalistas, no nos permite más que hacer ligeras indicaciones, y dar noticias de las fuentes donde pueden adquirirse nociones de conocimientos que tanto afectan á nuestra historia, cuyo pasado debe suministrarnos reglas y lecciones para el porvenir.

Bajo ese punto de vista, el indianismo, ciencia de nuestras ideas, es de utilidad suma, pues tiene por objeto «vulgarizar la

India antigua, en su aspecto filosófico, literario y religioso, indicar los lazos que unen á ella todos los pueblos, probar que todos los sistemas religiosos más elevados, asi como todas las groseras supersticiones, vienen de allí, y, en fin, caracterizar bien ese régimen sacerdotal bajo el que ha muerto el Oriente, y bajo el que sucumbiríamos á nuestra vez si los obreros del libre exámen no se hubiesen levantado, y en medio de las proscripciones, de las torturas y de las hogueras de la fé, no proclamáran el dogma de la libertad humana.

Así hemos hemos visto que á la creencia védica en el Dios uno-la conciencia responsable y libre, el alma inmortal y á los preceptos amaos los unos á los otros, devolved bien por mal, que constituian toda la ciencia religiosa y moral de la humanidad, el sacerdote antiguo sustituyó su omnipotente influencia, basada en los profetas, en los redentores, en los milagros, en los sortilegios y en todos los medios de dominacion, manteniendo en la ignorancia á las masas para hacer su imperio imperecedero, y convirtiendo á Dios en un instrumento de opresion y de conmociones políticas.

Contra esa avalancha sacerdotal, no sirvieron los trabajos de los pensadores y de los filósofos, no servirian ni el libro ni los progresos políticos penosamente conquistados; solo hay un remedio: la *instruccion* de las masas. El pueblo norte americano así lo ha comprendido, y ha fundado y conservado su libertad, escribiendo á la cabeza de sus códigos este sencillo artículo:

La escuela comunal, es obligatoria para todos, sin distincion de fortuna ó de posicion, hasta los diez y seis años.

Y para que el hecho sea más patente, allí mismo, en la parte central y en la meridional del nuevo continente, donde no se tributó esa especie de culto á la instruccion, ha imperado la influencia sacerdotal, sosteniendo el despotismo, la opresion y las continuas convulsiones políticas que hacen vivir hoy á muchos de aquellos pueblos en plena Edad Media.

Volvamos á la India. Las primeras apariciones divinas suscitadas por los brahmanes, tuvieron por objeto consolidar el poder de los sacerdotes y de los rajhs, sus aliados. El primer rey del Indostan, Viswamitra, se proclamó artaxchatria, cuando hubo sometido á los arijas ó jefes á su soberanía, despues de la toma de Asgartha que tuvo lugar diez mil años antes de nuestra era,—esta fecha está fijada en el libro de los zodiacos, sometió tambien á los brahma-

nes, pero colmándolos de riquezas y confiándoles la gobernacion de su vasto imperio. Su muerte fué la señal de un levantamiento general de los chatrias ó reyezuelos y su hijo Aristanata artaxhatrie de Astharga, batido en los encuentros, se hallaba próximo á sucumbir, cuando los brahmanes, que desde el principio de la lucha vacilaban entre los dos partidos, se pronunciaron por Aristanata contra los aryas federados. El braman Vamana se puso al frente de las desmoralizadas tropas de aquel, y tras de una série de victorias, consolidó el trono del hijo de Viswamitra, restableciendo sólidamente la influencia brahmánica. Vamana desapareció un dia en el santuario de la pagoda de Asgharta, y los sacerdotes hicieron creer á la muchedumbre que habia sido llevado al cielo por los devas (ángeles), y que era Vischmi, que habia venido á pacificar la tierra en figura de brahman. El pueblo creyó fácilmente en esta fábula, pues todas las leyendas acreditadas por los brahmanes, la predisponian á aceptar la intervencion activa y visible de la divinidad en los asuntos terrenos.

Tal es la encarnacion mas antigua de Vichsnú, segunda persona de la trinidad india, segun los datos hasta hoy recogidos. Y desde esa época aparece la dominacion sacerdotal sirviéndole de instrumento el temor de Dios.

En el Vedamargaa hallamos la relacion del hecho que dió orígen á la leyenda de la segunda incarnacion india del hijo de Dios, Dice así:

«El brahman Parasurana: durante la minoría de Pralichta, gobernó la India con tanta sabiduría y habilidad que elevó al más alto grado la prosperidad y la riqueza del país. Con su energía ahogó una de las más terribles revoluciones que hayan puesto en peligro la sociedad brahmánica, y tuvo que luchar durante muchos años contra los argas que habian llamado en su auxilio á los pueblos salvajes del Himavat (Himalaya). Combatia á la cabeza de sus tropas con un hacha en la mano como el último de los soldados, y ejerció contra los príncipes rebeldes tan terribles represalias, que por espacio de mucho tiempo no pensaron en sustraerse á las autoridades de los brahmanes. A su muerte Pratichta, cuya infancia habia aquel protegido, hizo construir en su honor un carro de plata maciza para conducir su cuerpo á la pagoda. Parasurana habia restablecido la dignidad de brahmatma, abolida por Viswamitra despues de su conquista.» (Jacolliot.—*Les fils de Dieu.)*

Estos acontecimientos tuvieron lugar hácia el año 8000, antes de nuestra era, segun los brahmanes. Salvados de ese peligro, los sacerdotes presentaron á Parasurana como una nueva incarnacion de Vichsnú, para que el pueblo le adorase.

El brahmatma ó pontifice Cratu-Richi, dijo un dia á Rama, nieto de Pratichta y octavo sucesor de Viswamitra:

«Escucha la inspiracion divina que se dirige á tí por mi boca. En Lanka (Ceilan) ha colocado Brahma el primer hombre y su mujer, Adhima y Heva—Reune tus guerreros y tus elefantes, ordena á todos los chatrias que te sigan, y vé á someter á tu poder la cuna de la raza humana, Lanka, donde reina Ravana.»

Rama, artaxchatria de Asgartha, príncipe jóven y enérgico, que deseaba hacerse memorable en la guerra y que no podia soportar el yugo de los brahmanes, aprovechando esta ocasion partió con todos los aryas á la conquista de Ceilan, cuya guerra duró más de veinte años. Volvió Rama á Asgartha despues de sometida la granisla y de haber muerto por su propia mano á Ravana; pero envejecido por las fatigas de la guerra, solo aspiraba entonces al reposo, siendo hasta el fin de sus dias dócil esclavo de los brahmanes, que elevaron en esa época el pontificado á su mayor grado de explendor.

En recompensa fué divinizado Rama por los sacerdotes, que hicieron la tercera incarnacion de Vichsnú unos siete mil quinientos años antes de nuestra era. Ese esel héroe del gran poema Ramayana, que inspiró la Iliada y tantos otros monumentos de la poesia antigua.

El citado Vedamargaa coleccion de relatos históricos y sagrados compendio de las grandes obras de la antigua India, ofrece algunos datos respecto al brahman Manú-Vena, iniciado del tercer grado, que cerca de siete mil años antes de nuestra era intentó sublevar á la India; pero despues de una série de triunfos y de reveses, fué completamente derrotado por los sacerdotes, y para escapar á su venganza huyó con algunos de sus parciales, por el Iran oriental y la Persia, yendo á colonizar la Arabia y el Egipto. Este debe ser, sin duda alguna, el gran legislador y conquistador que coloniza el Egipto, y al que las antiguas tradiciones consideran como el primer rey de ese país, Manés.

Arrojado del suelo de la India, los sacerdotes le colocaron en su panteon y le presentaron á la veneracion de las masas como un

semi-dios, enviado por Brahma para castigar á los hombres. Algunas leyendas le consideran como una incarnacion de Vichsnú, pero en ninguna parte está representado con el sol y el triángulo, atributos de los redentores.

Jodah, xchatria de las llanuras del Himavat (Himalaya) y cuya dominacion se estendia hasta las llanuras de Cosala (Auda), reune un dia á sus guerreros, se hace proclamar artaxchatria (gran rey) y les dice:

«Las gentes que dominan la tierra y que reinan en Asgartha han acaparado todas las riquezas; no contentos con esto; nos obligan á obedecerles y se llevan todos los años nuestras vírgenes, la miel de nuestras colmenas, nuestros tegidos de lana y nuestros rebaños: vamos á tomar á Asgartha, y no solamente conservaremos lo que nos pertenece sino que nos apoderaremos de las mujeres y de las riquezas de nuestros enemigos.»

Reuniéronse los habitantes del pais de Mahar (maha, grande; aar, rio; en sanscrito el Ganges), en el pais de Nepal, y marchando al grito de «¡Vamos á tomar á Asgartha, la ciudad del sol!» sorprendieron á la sociedad de mármol y de oro, de los grandes templos y los suntuosos palacios y la destruyeron. Pero, reunidos los ejércitos de los brahmanes, mandados por el brahmatma Sudasa-Richi y el artaxchatria Agastya, derrotaron despues de ocho dias de combate, á los rebeldes. Yodah y el resto de sus secuaces volvieron á ganar el Himavat; cuyo pais temiendo á los guerreros de los brahmanes fué abandonado, siguiendo todos sus habitantes á Jodah y su hermano Skandah.

Muchos cantos poéticos celebran la victoria de los brahmanes sobre Jodah el destructor de Asgartha; pero el relato más sencillo, *el mas histórico*, segun Jacolliot, es el extracto que hemos reproducido del *Puratana Sastra*, Relatos antiguos. Asgartha fué destruida unos cinco mil años antes de nuestra era.

Añade Jacolliot: Jodah no es otro que Odin, del cuál los pueblos del norte de Europa han hecho un dios.

«Skandah, su hermano, ha dado su nombre á los emigrantes que, al pasar de la India á Europa, se han convertido en *Scandinavos*.

«Y los vedas, ó libros sagrados de la alta Asia, desfigurados por la tradicion, pero conservados en su esencia mitológica, son en *Scandinavia*, los Eddas.

«Manu Vena por el Sud, Jodah y Skanda por el Norte, hé ahí las dos grandes vias abiertas á las tradiciones literarias, filosóficas y religiosas de la India antigua.»

Con razon dice el orientalista M. Langlois, que habremos aprendido mucho cuando se conozca la antigüedad india como se conoce la antigüedad griega.

Los descendientes de Jodah y Skandah conservaron tambien la tradicion y el recuerdo de sus hechos pasados; que cuando más tarde las inmensas hordas se dieron cita para marchar sobre Roma, creian volver al país de sus padres y cantaban al atravesar los bosques de la Slavia y la Germania: «Vamos á destruir á Asgarl a ciudad del sol.»

Si siguiéramos en este órden de investigaciones filosóficas, hallaríamos más tarde á Hara Kala, hijo del artaxchatria Agastya, convertido en Persia, en Artaxerxes (gran rey), de la familia de los Darivi, y Xerxes, simplemente rey del sanscrito *artaxchatria* y *xchatria*. Veriamos á Hara Kala en la leyenda, bajando á los infiernos para arrancar del poder del rey de las sombras, á su hermano Thasaa (en sanscrito el *asociado*), compañero de sus trabajos y sus luchas; el Hércules pidiendo Theseo á Pluton. Hara Kala pues, (el héroe de los combates) y Thasaa el (asociado) debieron ser los dos jefes de la emigracion india, que fué á colonizar la Persia, el Asia Menor y más tarde la Grecia: Artaxerxes, rey y héroe legendario en Persia; Hara Kala, es decir, Hércules; dios en Grecia. Asi hallaríamos que los tiempos fabulosos y heróicos de toda la antigüedad, son recuerdos poéticos de la vieja India.

Llegamos ya en nuestra correria, hasta estos tiempos casi antehistórica, al año cuatro mil ochocientos antes de nuestra era, cercos de un siglo antes del señalado poralgunos génesis á la creacion de este planeta, al cuál lo mismo que á sus hermanos asiento de otras humanidades, que pueblan el infinito espacio, cien siglos apenas le hacen variar, si no ocurre algun cataclismo geológico, más que ligeramente en su superficie y algo en su vegetacion y poblacion viviente. Las ciencias físicas corroboran lo que la historia vá descubriendo. Llegamos á la cuarta incarnacion de Vichsnú, el hijo de Dios, representada en la gran figura de Christna. Su grandiosa obra, caracterizada por Jacolliot en su notable obra *Le Biblie dans l'Inde*, estendió sobre el mundo brahmánico que marchaba de revolucion en revolucion al reinado puro de la fuerza, un

perfume de filosofía y de espiritualismo, que dió por resultado dulcificar las costumbres elevando las ideas; las luchas interiores se detienen como por encanto, y si la ambicion continúa suscitando querellas entre príncipes, no se dá el espectáculo de aquellas inmensas hecatombes que terminaban ordinariamente por la huida de muchos millones de hombres, obligados á pedir en paises desconocidos un asilo para sus mujeres y para sus hijos; las estátuas de sus dioses y las urnas funerarias de los antepasados. *(Les fils de Dieu.)*

Las huellas que dejó aquel redentor en la India y en todo el Oriente, se conocen aun hoy despues de seis mil años. No es extraño, como veremos al examinar aunque ligeramente su grandiosa obra.

El Vizconde de Torres-Solanót.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

¿QUÉ RELACION EXISTE ENTRE LO BELLO Y LO BUENO?

Medium R....

Como del choque de electricidades de distinto polo parte la chispa; como de vuestras pasiones brota la luz que os hace ver vuestro origen y tendencias, asi de las leyes que parecen implicar antinomia sale precisamente lo que constituye la verdadera faz sublime de la creacion: la variedad de la armonía en la unidad. —No hay antinomia propiamente dicha si analizais con sentido perfecto el carácter de esta relacion; carcáter que, ciertamente implica el de su primitivo desenvolvimiento.

Considerad maduramente sobre esta relacion de modos que cual lados del ángulo, se apartan siempre y siempre más; y, como estos, converjen eternamente, y en eterno tambien limitan igual espacio. Asi estos modos que se os presentan en realizacion se apartan tambien hasta apareceros antitéticos; pero siempre mostrándoos su idéntica esencia y siempre limitando igual espacio:

esto es; lo que se desenvuelve con el tiempo y lo que existe fuera de él.

. He dicho esto para haceros comprender que más que otro alguno, este punto que escojido habeis para dilucidacion, necesita empirismo absoluto; pues que, dado el grado actual de vuestros conocimientos, lo bueno y lo bello aparece confundido á vuestra mente, sin que podais apreciar la diferencia real que existe, á manera que se confunden á la vista los soles apartados, apareciéndoseos como uno que calificais despues de larguisimos estudios, de doble ó triple: pero que aun no acertais á definir con propiedad. Y, si estos fenómenos se producen á la distancia ínfima que os separa de una estrella ¿qué no ocurrirá en el mundo subjetivo donde el métro es vuestra penetracion y se calcula con grados especulativos? ¿Comprendeis que pueden estar bajo vuestro dominio los fenómenos que se producen en la más apartáda nebulosa? Ni el más grosero dato podeis apreciar.

Y ¿qué os diré yo que conciencia haga en vosotros de esa abstraccion empírica que conoceis por relacion de belleza y de bondad?

Cierto que inútiles serian los esfuerzos de mi ánimo si tratára de ello. Voy sin embargo á deciros la relacion que vuestra mente puede concebir, y que, no obstante de considerarla absoluta, tiene tal carácter de relatividad que os pasmaría si posible fuese que lo comprendiérais; mostrándoos asi la sublimidad de lo absoluto.

Siendo propiedades de la divina Esencia Increada, ó más bien naturaleza de la Gran Causa, en cuanto esencia, guarda la misma razon que la inteligencia y el sentimiento.

Nada más puedo deciros. Otra cosa no comprenderiais.

VARIEDADES.

Á NUESTRA HERMANA POR EL ESPÍRITU
DOÑA AMALIA DOMINGO Y SOLER.

SONETO.

La lira que pulsára, en Mitilene,
La que imprimió su nombre al verso sáfico:
La pluma de oro del estilo mágico
Que Ávila, por su honor, guarda y retiene,

Todo tuvo su fin, todo lo tiene,
Que aquella en Lesbos tuvo su fin trágico,
Y en Tormes ésta, en éxtasis seráfico,
Llevó su amor á la region perenne.

Empero la Piedad y el Misticismo,
Empero el Arte, que todo lo corona,
De Ávila y Lesbos trasladó la silla

—Para prez del moderno Espiritismo—
Y la puso á merced de una persona,
Llámase Amalia, y encarnó en Sevilla.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

SUELTOS.

Agradecemos al Sr. D. Juan Cascales-Font, propietario de las Aguas de Fortuna, el opúsculo que sobre las mismas ha tenido la bondad de remitirnos.

En él, despües de hacer la descripcion de Fortuna, pueblo de la provincia de Múrcia, se ocupa, como de preferente atencion, del análisis químico de aquellas aguas, y expone las observaciones terapéuticas sobre su utilidad, sus propiedades físicas y el uso á que puede destinárselas, segun la autorizada opinion del doctor

D. Anastasio García Lopez, nuestro querido hermano en creencias. Despues de trazar la guia del bañista, tan necesaria para todo el que haya de dirigirse á aquella localidad, termina el librito marcando los puntos de depósito de dichas aguas, así en España como en el Extranjero.

Conocedores antiguos de aquel establecimiento balneario, no ha podido ménos de sorprendernos la notabilísima variacion que de veinte años á esta parte ha sufrido, hasta el punto de poder asegurar, que no ofreciendo en aquella época ningun género de comodidad ni otra cosa que las aguas que se necesitaban, es hoy, por la descripcion que á la vista tenemos, y merced al celo y actividad del propietario un establecimiento en su clase de los de primer órden.

Felicitamos muy de veras al Sr. Cascales-Font por el bien y comodidad que ha procurado á la humanidad doliente.

Suplicamos á los señores abonados que están en descubierto con esta Administracion, se pongan al corriente á la mayor brevedad, pues para evitarnos perjuicios de más consideracion hemos acordado no servir suscricion alguna cuyo pago no esté satisfecho préviamente, y suspender el envio del periódico á todo el que no responda á nuestra súplica.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ARIZA Y RUIZ,

Calle del Rosario núm. 4.